

Cerda Jesuita, que es muy propio, para hacer entrar la Juventud en el gusto de que hablamos. Se extiende en una larga descripcion, pesando todos los pensamientos, y todas las expresiones de este Poeta. Hace sentir todos sus primores, y delicadezas. Hersan, que enseñò la Rhetorica en el Colegio du Plessis, y que lo entendia bien, hacia mucho aprecio de él, y le acreditaba à sus discipulos. Scalligero, en su Poetica, hace reparar tambien en él, todo el arte de Virgilio.

### VI. HARENGAS.

Podria, sobre este articulo, remitirme à las reglas, que darè en esta obra sobre la Rhetorica, por ser adaptables tambien à la Poesia: pero me ha parecido, no deber omitir aqui del todo lo que toca à las harengas Poeticas.

Una sola propondrè, y muy breve, que bastarà para enseñar à los Jovenes, que deben hacer, para descubrir la fuerza, y la energia de los discursos, que se encuentran en los Poetas.

El discurso, que intento explicar aqui, es el de Juno, quando viendo que los Troyanos se acercaban à Italia, sin embargo de todos los esfuerzos que havia hecho para embarazarlos en esta idea, se reprehende à si misma su flaqueza, y falta de poder.

Æl. I. 38.

Vix è conspectu Siculæ telluris in altum  
Vela dabant læti, & spumas salis ære ruebant:  
Cum Juno æternum servans sub pectore vulnus,  
Hæc secum: Me-ne incepto desistere victam!  
Nec posse Italia Teucrorum avertere regem!  
Quippe vector fatis. Pallas-ne exurere ciassem  
Argivum, atque ipsos potuit submergere ponto,  
Unius ob noxam & furias Ajacis Oilei?

Ip-

Ipsa Jovis rapidam jaculata è nubibus ignem,  
Disjecitque rates, evertitque æquora ventis:  
Ilium expirantem transfixo pectore flammam  
Turbine corripuit; scopuloque infixit acuto.  
Ast ego, quæ Divium incedo regina, Jovisque  
Et soror & conjux, una cum gente tot annos  
Bellagero: & quisquam numen Junonis adoret  
Præterea, aut supplex aris imponat honorem?

Se puede distinguir en este discurso de Juno el exordio, la confirmacion, y la peroracion.

La relacion que la precede, aunque muy simple, nos anuncia un discurso sumamente arrebatado, y violento, y nos manifiesta, hasta donde podia llegar el encono de esta Diosa: *Cum Juno æternum servans sub pectore vulnus, Hæc secum*. El Poeta llama à su encono llaga, *Vulnus*; y una llaga profunda, *sub pectore*, inveterada, y sin remedio, *æternum*; que esta Diosa conserva, y alimenta con cuidado en su corazon, *servans*.

*Hæc secum*: añadid *loquitur*, que se dexa inferir, y apagaréis todo el fuego, y toda la viveza de esta relacion.

EXORDIO. *Me-ne incepto desistere victam!* Este principio violento conviene perfectamente à una Diosa, tan llena de soberbia, y de colera, que discurrendo entre si misma sobre el asunto de su enfado, exhala de golpe su sentimiento, y dolor, por este discurso. Todas las expresiones se han de notar. *Me-ne*. Esta sola palabra lo dice todo, y Juno en adelante nos irà descubriendo todo lo que encierra. *Incepto desistere*: Que una muger, que una Deidad, (y que Deidad!) se vea forzada à renunciar lo que emprehendiò. *Victam*: que estè obligada à reconocerse vencida, à pesar de todos sus esfuerzos, y combates, y estar viendo à se competidora vencedora, y triunfante de su flaqueza.

Is

za

za. Todas estas mismas palabras podrian subsistir, y no tener la misma fuerza este discurso. *Incepto cogor desistere victa*. Esta monosylaba, esta interrogacion *me ne*; y este infinitivo *desistere*, que de nada parecen regidos, son quienes animan este pensamiento, y tal es el modo de hablar de la colera.

*Nec posse Italia Teucrorum avertere regem!* Con que se halla convencida la falta de poder en esta reyna de los Dioses, y de los hombres; *nec posse*, y esto en que ocasion? Emphende por ventura, el perder, o destruir à un Rey poderoso, arrancarle de su trono, despojarle de sus estados? Nada menos, solo se trata de alejar, de desviar de la Italia al Gefe infeliz de un Pueblo vencido; *Teucrorum regem*.

Juno señala, en otra parte, con quanta passion se havia aplicado à perseguir los desgraciados restos de la Nacion Troyana, y à su Gefe Eneas: este passage puede servir para la inteligencia del que explicamos.

*Æn. 7. 293.* Heu stirpem invisam, & fatis contraria nostris  
Fata Phrygum! Num Sigeis occumbere campis?  
Num capti potuere capi? Num insenta cremavit  
Troja viros? Medias acies mediosque per ignes  
Invenere viam....  
Quin etiam patria excussos infesta per undas  
Ausu sequi, & profugis toto me opponere ponto.  
Absumta in Teucros vires coelique marisque.  
Quid Syrtes, aut Scylla mihi, quid vasta Charybdis  
Profuit? oprato conducuntur Tybridis alveo,  
Securi pelagi arque mei. Mars perdere gentem  
Immanem Lapithum valuit: concessit in iras  
Ipse Deum antiquam genitor Calydone Diana:  
Quod scelus aut Lapithis tantum, aut Calydone merente?  
At ego, magna Jovis conjux, nil linquere inausum  
Quæ potui infelix, quæ memet in omnia verti,  
Vincor ab Aenea.

CON-

CONFIRMACION. *Quippe vector fatis*. Los dos versos antecedentes sirven de exordio, y de propolicion. Juno reprueba ahora la unica objeccion que se le podria hacer, sacada de la fuerza invencible de los destinos, que se oponen à su empresa. Algunos Interpretes creen, que esta objeccion es ironica, y esta palabra *quippe* parece lo confirma. Sea como fuere, Juno la rechaza con un solo exemplo, que hace toda la materia de su discurso: *Palas bien pudo vengarse de Ajax: y yo no he podido conseguir el perder à los Troyanos*. Esta comparacion tiene dos partes. Cada una de por si se trata con un arte maravilloso: dificultoso seria encontrar un modelo mas bello de amplificacion.

PARTE PRIMERA. *Palas bien pudo vengarse de Ajax*. Es Ajax hijo de Oilea, Gefe de los Locrenses, que havia deshonrado à Cassandra, hija de Priamo, y Sacerdotisa de Palas en su mismo Templo. El Poeta emplea siete versos, para manifestar esta venganza à todas luces.

Juno empieza nombrando à Palas, sin añadir epitheto alguno à su nombre, ninguna señal de dignidad, ni de distincion: *Pallas-ne*. No obstante era hija de Jupiter, que à un tiempo presidia à la Guerra, y à las Ciencias. Parece que dà à entender, que hizo naufragar enteramente la flota de los Griegos: *Classem Argivum*; y no era sino la de los Locrenses. Emplea una palabra compuesta, *exurere*, que dice que la flota se quemò, y consumió enteramente; y temiendo se entienda, que solo se quemaron los Navios, añade:

*Atque ipsos potuit submergere ponto,  
Unius ob noxam & furias Ajacis Oilei?*

It 2

Tan

Tanto como se esfuerza à ponderar la deformidad de la venganza, tanto procura disminuir la causa de ella, es una falta leve, *noxam*: es aun algo menos, una falta involuntaria *furias*, cometida en un exceso de colera, en la que ninguno es ducño de sí mismo: en fin, es la natural fragilidad del hombre. *Unius ob noxam & furias Ajacis Oilei.*

*Ipsa Jovis rapidum jaculata è nubibus ignem, Disjecitque rates, everritque aquora ventis.* Huviera parecido la venganza imperfecta, si Palas por sí misma, y con sus propias manos, no la huviesse executado: *Ipsa.* Esta palabra indica, que ha gustado, y saboreado con toda la dulzura de ella. *Rapidum Jovis ignem jaculata*: bello perifrasis para pintar el rayo! *E nubibus.* Esta circunstancia no es indiferente. Desde el medio de las nubes, que es el imperio de Juno, arrojò Palas este fuego vengativo, y destruidor, que tal destrozo hizo en la Armada de los Locrenses.

*Illum expirantem transfixo pectore flammam Turbine corripuit, scopuloque infixit acuto.* Una Armada entera dissipada, y quemada, no huviera satisfecho à Palas, si con sus propias manos no huviesse atravesado el pecho del desgraciado Ajax, objeto de su colera, y si no le huviesse dexado atado à una Roca inaccesible.

PARTE SEGUNDA. *Yo no puedo conseguir la ruina de los Troyanos.* Hemos observado que Juno, hablando de Palas, se havia contentado con decir *Pallas-ne*, sin realzar el nombre de esta Diósa con epitheto alguno. No se explica así hablando de sí misma: *Yo*, dice, *que soy la Reyna de los Dioses, yo que soy hermana, y esposa de Jupiter.* Esto es lo que encierra esta palabra *ego.* El paralelo es sensible. El Poeta nos demuestra de una parte à

Palas, como sola, sin valimiento, y sin distincion: *Pallas-ne*, y de la otra nos representa à Juno, como rodeada de gloria, de poder, y de magestad: *Ast ego, qua divum incedo regina, Jovisque & soror & conjux.* No se omite dár à conocer à la Juventud la exactitud de esta palabra *incedo*, que corresponde perfectamente al proceder magestuoso de una Reyna, y de una Deidad: *Et vera incessu patuit dea*; y la afectada repeticion de la conjuncion, para insistir mas sobre su duplicada calidad de hermana, y esposa: *Et soror & conjux.* Horacio hace hablar à Juno de la misma manera, con poca diferencia, quando declara, que si se piensa en restablecer à Troya, se pondrà ella misma à la frente de una Armada, para destruir à esta Ciudad, eterno objeto de su odio.

En. 1. 409;

Odif. 3. lib. 2.

Trojæ renascens alite lugubri  
Fortuna tristi clade iterabitur;  
Ducente victrices catervas  
Conjuge me Jovis & sorore.

*Una cum gente tot annos Bella gero.* Juno sin embargo de toda su grandeza, y de todo su poder, à petar de sus calidades de Reyna de los Dioses, de hermara, y esposa de Jupiter, tiene el sentimiento de verse puesta en balanza con una sola Nacion, y esto despues de tantos años, *una cum gente, tot annos*: bella oposicion! y de agotar contra ella inutilmente todas sus fuerzas, *bella gero.*

PERORACION. *Et quisquam numen Junonis adoret Praterea, aut supplex aris imponat honorem?* El dolor, el despecho, y la venganza, resplandecen igualmente en estas palabras, llenas de fuego, y de indignacion. Despues de tal afrenta, Juno se contempla como deshonorada, como degradada en

teramente de su calidad de Diosa, y como que viene à ser, para lo sucesivo, el objeto del desprecio de los Dioses, y de los hombres. Bien se conoce la fuerza que tiene aqui la interrogacion, y la exclamacion. Si se omitiesen estas figuras, el mismo pensamiento, sin mudarle palabra alguna, quedaria debil, y frio.

El Poeta ha dicho con razon, que la Diosa, pronunciando este discurso, tenia el corazon inflamado, y abraçado de colera. *Talia flammato secunda de corde volutans. . . .* Todo està en el animado: todo lleno de fuego, y todo respira ardientes deseos de venganza.

---

### ARTICULO TERCERO.

#### *Diferentes especies de Poemas.*

**N**O es posible enseñar à la Juventud, con todo el fundamento, todas las reglas de la Poesia; esta materia es muy estendida, y pedria largo tiempo: pero tampoco es razon, que las ignoren del todo, y que salgan del Colegio, sin tener algun conocimiento de los diferentes generos de Poemas, y de las reglas, que les son privativas.

El Docto Gaultier, Professor en el Colegio du Pleis-Sorbona, muy habil, y muy aplicado, acaba de dar al publico un libro sobre la Poetica. No le he leído aun, pero su idea me parece admirable, propone las reglas de Poetica, sacadas de Aristoteles, de Horacio, de Despreaux, y otros celebres Autores. Es muy util tener semejante libro, en que se encuentra quanto se ha dicho de mas sólido

ido sobre una materia, que los Maestros no pueden explicar à fondo en las classes, y que seria muy deseable, que los Jovenes estoviesen instruidos hasta cierto grado à lo menos.

El Poema se divide regularmente, en Poema Epico, y en Poema Dramatico. El primero consiste en una relacion, en que habla el Poeta. El segundo incluye una accion representada en el Theatro: y pone el discurso del Poeta en boca de las mismas personas, que representan.

Siguiendo esta division, fundada sobre las palabras Griegas *ἔπος* y *δράμα* que son opuestas, el gran Poema Epico, como la mas noble especie, se apropia con el uso, el nombre de su genero, así como sucede en otras muchas materias.

Se (\*) refieren al genero del Poema Epico diferentes especies de Poemas: Las Idyllias, las Satyras, las Odas, los Epigramas, las Elegias, &c. El Poema Dramatico comprende la Tragedia, y la Comedia.

Es preciso, que los Jovenes tengan algun conocimiento de estas diferentes especies de Poesia: La segunda, y la Rhetorica son las classes, en donde se han de dar estas instrucciones. El Arte Poetico de Horacio, que regularmente se explica todos los años en Rhetorica, servira para enseñar à la Juventud, quanto deben saber sobre esta materia.

La lectura de los mismos Poetas, sera siempre mucho mas util, que quantos preceptos se les pueden dar.

Se acostumbra empezar por Ovidio, y con razon. Este Poeta es muy propio para inspirar gusto

(\*) El Padre Jouvenci, que es uno de los mas habiles en esta materia, en su libro De ratione docendi, & docendi, comprende tambien en el Poema Epico muchas diferentes especies de pequenos Poemas. Ad Epicum poema revocantur varia poemata... ut Idyllia, Satyra, Oda, Ecloga, Epigrammata, Elegia, &c. pag. 184.

à la Poesia, à dar facilidad, invencion, y abundancia. Sus methamorphosis, en particular, pueden ser muy agradables, por la gran variedad que reyna en ellos. No se ha de buscar en él la exactitud, rectitud, ni la pureza de gusto, que se halla en Virgilio. A veces es muy difuso en sus narraciones, y se abandona con exceso à su genio; pero tiene muy bellos passages, y puede ser muy util para los principiantes. *Nimum amator ingenii sui, laudandus tamen in partibus.* Sus mismos defectos, que un Maestro cuidadoso no dexará de hacer conocer à sus discipulos, les servirá casi tanto como los primores, que les harán admirar: particularmente, quando se hallen en estado de hacer comparacion entre Ovidio, y Virgilio.

Quintil. lib. 10.  
cap. 1.

Este ultimo, es el que mas ocupa las classes, es un modelo perfecto, que puede solo bastar à formar el gusto.

Tambien se explica à Horacio, y à Juvenal; y estos Autores, ambos excelentes, bien que en distintos generos, merecen con razon tener entre ellos su lugar.

Quisiera que se añadiesen algunas tragedias de Seneca, ò à lo menos algunos parrafos escogidos de sus tragedias, digo de las que verdaderamente son suyas; facilmente se conocerán por el estilo del Autor, quiero decir que se hallarán en ellas passages admirables, llenos de fuego, y de viveza, pero que no tienen siempre toda aquella rectitud, y exactitud, que se podría desear.

No sería tambien bueno, principalmente en la Rhetorica, leer à los Estudiantes algunos passages de Lucano, de Claudiano, de Silio Italico, de Stacio, y compararlo con Virgilio, para acostumarlos à conocer la diferencia de los estilos. El libro quinto de la Poetica de Scaligero puede ser para

para esto de alguna utilidad. Se hallan en él muchos passages de los Poetas Latinos, sobre las mismas materias, como por exemplo, sobre la tempestad, sobre la peste, &c.

No se por qué no se hace uso en las classes, de un libro, que es muy propio para los Jovenes, cuyo titulo es, *Epigrammatum delectus*. Semejante libro no podría dexar de agradar por la hermosura, y variedad de los epigrammas que en él se hallan; y de este genero de versos, breves, y sueltos, me parece convendria furtir la memoria de la Juventud. Una nueva Ediccion de este libro no sería inutil para los Colegios, pero sería menester mudarle alguna cosa, para lo que se podrían aprovechar algunas reflexiones del Padre Vavaiseur, Jesuita, en la elegante critica que hizo sobre esta pequeña obra.

Nada digo aqui de las reglas de la Poesia Francesa, porque los diversos ejercicios de las classes no dexan bastante tiempo, para instruir en ellas à los estudiantes; además que la lectura de nuestros Poetas podría perjudicarles por muchas partes, y sobre todo, porque no pidiendo ningun trabajo de su parte, y no presentando sino rolas sin espinas, sería de temer se disgustassen de otros estudios mas dificiles, y menos agradables, bien que mucho mas utiles, è importantes. Tiempo tendrán, en que podrán estudiar los Poetas Franceses, no solo sin peligro, pero con mucho fruto; porque no sería razon, que unicamente ocupados en el estudio de los Autores Griegos, y Latinos, y poco curiosos en tomar conocimiento de los Escritores de su pais, fuesen siempre estrangeros en su propia Patria. Esta lectura, para ser util, pide una eleccion juiciosa, y sabias precauciones, particularmente en lo que toca à la pureza de las costumbres.